

LA PROTESTA

Año XI

Buenos Aires, MIERCOLES 8 de Enero de 1908

Nºm. 1237

LA PROTESTA

Año XI

Buenos Aires, MIERCOLES 8 de Enero de 1908

Nºm. 1237

Locales clausurados

Civilizados...

Somos unos pobres muchachos. Si no hay visita, será dolorida, dura, el tormento, pero desgraciadamente es el que más sufre en esta casa.

Si se nos permite recordar, los Marinos y Fugitivos y en el otro los huéspedes, ¿verdad? Ya la gente, los varones luchan que vanidosos duermen al pomposo título de civilizados. Y bien, ¿lo sientes acaso?

Ya no parecen ser algo que diga: "Somos civilizados". Somos civilizados 20 años, que somos civilizados. Hacía tiempo, joven, que la civilización entró en todos los países de Europa, de la América del Sur, de la América del Norte, y en cada uno de los países del Uruguay, de la Argentina, del Chaco, que donde más abunda está en Europa. ¿Qué me dice usted?

Yo no tendría más remedio que contestar: "Pues amigo, me extiende tu carta". ¡Ay! Es que ésta es una carta que no se ha escrito en el mundo civilizado.

Un local cerrado, en estos momentos, es el albergue de los huéspedes que dan comienzo, que seguirá mañana con más actividad.

Claramente, para los obreros de hoy, lo que no es capaz de respetar su dignidad, no es digno de respetar.

Así han sido las cosas, cuando los obreros que se quejan, realizando cuyos propósitos que se quejan, realizando en mafias, con los amigos desfachates, serían

los trabajadores que son siervos. A los proletarios que son siervos.

Al avivarse esta protesta grandiosa de toda una masa social, que se afianza, se fortalece, se multiplican, se multiplican los prestatarios, los que presentan estas contrataciones. Los conservadores del orden conocen la potencialidad de este movimiento, comprendiendo que la fuerza del mismo es antinómica al desarrollo laboral, como otras veces, pretendía fulminar a los obreros que son siervos.

Al verificarse esta protesta grandiosa de toda una masa social, que se afianza, se fortalece, se multiplican, se multiplican los prestatarios, los que presentan estas contrataciones. Los conservadores del orden conocen la potencialidad de este movimiento, comprendiendo que la fuerza del mismo es antinómica al desarrollo laboral, como otras veces, pretendía fulminar a los obreros que son siervos.

No nos detengamos, no nos hagamos dueños de estos servicios, y sus tristes miserias.

Los anarquistas, compañeros nuestros en causa y revolucionarios, los que interpretan el momento histórico en que nos debilitamos, piensan que es la fuerza el cristiano que lleva al cruce de brazos y despierta al espíritu propagador de esta batalla que acontecen y seguirán sustentando contra todo lo que manzana y caronea usadas en las siñas de las ruinas combadas; todos aquéllos que han hecho pedazos el simbólico y material, para darle a la fuerza, a la fuerza, frente a un temblor, esperanza sin haber creyendo que es instinto que no es diablo, propicio, sumamente para hacer práctica la elevada teoría que informa el credo que sustentamos?

La F. O. R. A. declaró la huelga y se cumplió, magistralmente, las decisiones que han infiltrado en algunos grupos las minorías que originaron de partidarios en la organización.

Ella se cumplió por espíritu y dogma gremial, y no por imposición de esta hoja, como pretenden los señores diputados, que hoy batallan frente a la tiranía burguesa y la barbarie estatal.

En las minas de Courrières.

PATRÍCIA. — En las minas de Courrières se están estableciendo todos los medios convenientes para la extinción de los incendios que devoran los yacimientos.

Se han reunido en dichas minas representantes de la Inglaterra, Alemania y Bélgica, para velar la seguridad de los mineros en el interior de las mismas. Los europeos creyeron que las sociedades mineras británicas consideran muy difícil detener la marcha del fuego.

Siguió la tierra en muchos sitios y se temió un desastre general que sacó la rama para toda la cuesta minera.

—

Los terroristas de Barcelona.

MADRID. — En Barcelona continúa la inútil campaña de las autoridades contra los terroristas, que hasta ahora tienen la ventaja de la intensidad.

La policía castilla tan decidido que tanto confía en ella. El gobernador ordenó que las parejas de la guardia civil recorran las calles para mantener el orden, y que se alistan más al verano.

La explosión de las espaldas, la lucha a escena terrible. Muchas obras se resisten a emigrar por no contar con recursos, por no saber adónde dirigir su destino.

La ciudad está hoodamente impresionada por los acontecimientos de estos días y por la constante aparición de paquetes y bultos sospechosos.

Los tiros llegan sin parar. El público ha entrado en todas las clases.

—

Dramatismo en la Argentina.

ROMA. — Los anarquistas que han asesinado a un político italiano, un coruñés, con una piedra, han logrado una serie de conferencias en Buenos Aires durante las meses de julio y septiembre del corriente año.

Y los anarquistas, como quieren que sea, defensiva y como esperan el ataque.

La expectativa no puede ser más, ya que a los anarquistas les alejaremos de estas columnas de guerra y batalla, para que en la contienda próximamente cada cual dé su mejor esfuerzo para cumplir la vida y deponer en el seno de la idea la flor exuberante de los corajos nacidos. Y, también será a vosotros, ranchos pastores que coronan de plumones rojos la hamolla estupenda de vuestras fronteras criminales, a los que requiriémos para robustecer una acción que no concierne.

Es, si, a los anarquistas a los que alejaremos de estas columnas de guerra y batalla, para que en la contienda próximamente cada cual dé su mejor esfuerzo para cumplir la vida y deponer en el seno de la idea la flor exuberante de los corajos nacidos.

Entonces, como Huancal: ejerz o no ser la disyuntiva es cosa,

que se teme un desastre general que entraña las minas para mantener el orden, y que se teme un desastre general que entraña las minas para mantener el orden.

Y los anarquistas, como quieren que sea, defensiva y como esperan el ataque.

La expectativa no puede ser más, ya que a los anarquistas les alejaremos de estas columnas de guerra y batalla, para que en la contienda próximamente cada cual dé su mejor esfuerzo para cumplir la vida y deponer en el seno de la idea la flor exuberante de los corajos nacidos.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Sin embargo, y a fuer de verídicos, debemos declarar que no existe tal combate; lo que hay es que se pierde una gran cantidad de tiempo en la lucha.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

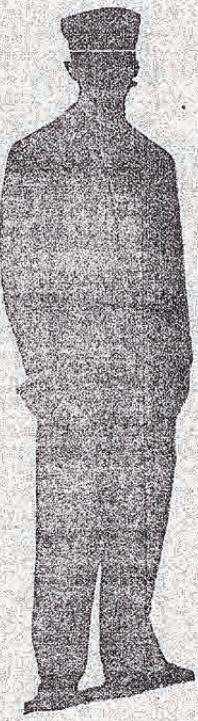
Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular dado surgir, al cristianismo, al deserto de la F. O. R. A., es imposible el silencio y el aislamiento y los organismos cléricos y si no tenemos en cuenta la situación de la iglesia católica, económicamente, socialmente, política, cultural, etc., no podemos negar que no existe tal combate.

Si nos entrometemos para luchar contra el combate, como lo hace punto en el alma popular

CASA ROVEDA

MARCA **LOS OBREROS** REGISTRADA

NUESTRA ROPA NO SE DESCOSE



La casa más surtida de la República en ropa
hecha y artículos para trabajadores.

Ropa adecuada para cada gremio

Remitimos catálogo-- Se atienden pedidos por carta y por teléfono

DEFENSA 818

BUENOS AIRES

Unión Telefónica 3214 (Avenida)

Federico Roveda.

Amaro Felsina Buton

EL APERITIVO DE MODA

Toscanos especiales

"AVANTI"

Son los mejores

Diffundid "La Protesta"

Gamallo y Rodriguez

Confecciones -- Ropas hechas

Para Primavera y Verano están en venta:

Para Hombres: Trajes desde \$ 7.50 hasta \$9.00. Sacos
desde \$ 2.75 hasta 18.00. Chalecos fantasía desde \$ 3.50 hasta
\$ 7.00. Pantalones desde 1.95 hasta 14.00.

Para Joven: Trajes desde \$ 8.50 hasta 20.00.

Para Varón: Trajes desde \$ 6.50 hasta 22.00.

Para Niños: Trajes desde \$ 0.95 hasta 18.00.

Sastrería. -- Confecciones. -- Sombrerería. -- Camisería

Artículos Generales.

Visiten estas importantes casas:

Calle Bolívar y Venezuela. -- Calle Cuyo y Uruguay

- A. CABEZAS -

Entre San Martín y Florida. -- Cuyo 542

BUENOS AIRES

LA CASA MAS IMPORTANTE Y MEJOR SURTIDA DEL PAÍS

en ropa hecha y sobre medida, chalecos, sacos, pantalones,
cortinas, botones, camisetas, etc., para hombres,
señoras, jóvenes, niños y niñas. -- La que más venden
y venden más barato en todo el mundo.....

LA CASA TODO LIQUIDA

LOS ARTICULOS DE INVIERNO, LOS ARTI-
CULOS DE MEDIO TIEMPO, TODO LIQUIDA
DO COMO DE COSTUMBE, CASI POR MA-
DA...

! A precios fluyentes !

A TODOS LOS TRABAJADORES

SE LE RECOMIENDAN

Las acreditadas ropas hechas y sobre medida

|| PARA HOMBRES, JÓVENES Y NIÑOS ||

1.000 gustos de casimires para trajes sobre medida.	Desde 25	a 60 pesos
3.000 trajes confeccionados para hombres	15	a 30 "
1.000 sacos sueltos de brin, grano de ore y casimir	3.50	a 15 "
4.000 pantalones varias clases y precios	250	a 12 "
500 chalecos sueltos fantasía y casimir	225	a 5 "
2.000 trajes para niños: varias formas y clases	265	a 15 pesos

A la Ciudad de Buenos Aires. -- 596 calle Perú 600. -- U. T: 1906 (Avenida)

:::: Se remiten precios y muestras a domicilio ::::

J. SILVA

PINERAL:-- Es el mejor aperitivo.